

Experiencias migratorias en indígenas purépechas en Nezahualcóyotl, Estado de México

Martin Sánchez Villal
Miguel Bautista Miranda

semblanza Sánchez Villal. Maestrante en Trabajo Social, profesor de asignatura de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán y de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Bautista Miranda. Licenciado y maestro en Trabajo Social, profesor de tiempo completo de la Universidad Autónoma del Estado de México, Unidad Académica Profesional Chimalhuacán (UAEMEX-UAPCH), docente de la Escuela Nacional de Trabajo Social de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM-ENTS). Ha publicado más de 15 artículos en libros y revistas nacionales y extranjeras. Ha participado en más de 40 ponencias a nivel internacional y nacional. Sus líneas de investigación versan en Trabajo Social disciplinar, participación polifacética, democracia y servicios públicos.

Resumen

Este artículo tiene como fin reflexionar sobre el relato de vida de la población indígena inmigrante purépecha, que enfrenta procesos de cambio y continuidad cultural durante su arribo al Municipio de Nezahualcóyotl Estado de México. El estudio es de carácter exploratorio por lo que no conduce a la generación de conclusiones determinantes. Partimos de los planteamientos de Geertz (2005) para observar los procesos de significación social e incorporamos a Thompson (2006) para vislumbrar las estructuras de poder. Las evidencias muestran que los indígenas diseñan diversas estrategias que los colocan en una constante negociación y resistencia por preservar y resignificar su identidad indígena ante la vulnerabilidad, marginación y rechazo social del cual son sujetos.

Se toma el caso de tres indígenas purépechas que habitan el municipio de Nezahualcóyotl, para desarrollar la interpretación en los cambios y continuidades de su identidad a partir de una serie de prácticas y estrategias que elaboran, tanto de manera coercitiva como voluntaria.

Palabras clave: identidad, migrantes indígenas y contexto urbano

El Estado de México y la migración

La migración es el resultado de un conjunto de factores objetivos y subjetivos que actúan tanto en la expulsión como en la atracción de la fuerza laboral rural y urbana. Estos factores objetivos de acuerdo a Oehmichen (2007) tienen que ver con aspectos económicos determinantes como la incapacidad de vivir de lo que produce la

siembra, la ausencia o nulas alternativas laborales en sus lugares de origen, así como de servicios básicos, agua, luz, drenaje, en tanto, los factores subjetivos hacen referencia a la percepción de los migrantes en relación a las condiciones y oportunidades de mejorar la calidad de vida.

Por su parte Ramos (1992: 35) propone la emigración como un proceso multifacético

de desplazamiento poblacional, cuya causa es la necesidad o aspiración de superar una insatisfacción emanada de factores físicos, naturales, socioeconómicos, psicológicos, históricamente determinados. La carencia o deficiencia de satisfactores obliga a ciertas personas o grupos sociales a cambiar de residencia, intra o interregionalmente, en forma definitiva o en un lapso determinado, en relación con el grado de desarrollo de una sociedad más amplia a la cual pertenecen.

Al respecto Kearney (1999: 559) discute la emigración como un desplazamiento significativo de un lugar a otro, u otros lugares, por un periodo significativo durante el cual se produce una integración parcial o completa y provoca algún cambio de identidad. Estos autores coinciden en que la migración es un proceso de desplazamiento el cual es condicionado por diversos factores de orden material y de acuerdo a las representaciones sociales que los sujetos elaboran. Sitúan a los migrantes en un constante continuo cambio cultural al enfrentarse con una sociedad distinta a la que pertenecen.

La población migrante cobra diversos rostros, ahora vemos que se incorporan a los procesos de migración, hombres y mujeres jóvenes, además de niños que se desplazan en la búsqueda de mejores condiciones de vida, para el caso de la mujer, su desplazamiento no solo obedece al encuentro con el marido, ahora es en calidad de hija de familia, por su condición de soltería, y a temprana edad. Las causas por las cuales la población decide migrar no responden únicamente a carencias laborales, se ubican la educación, el sistema de salud y el acceso a servicios públicos, y el prestigio social.

Diversos estudios dan cuenta que el proceso migratorio no necesariamente tiene que ser para los sujetos inmigrantes una

historia de dolor y sufrimiento. Ejemplo de ello son los estudios de Oscar Lewis (1986) este autor no encontró las características de desorganización e individualismo postuladas por el modelo de Redfield. Lewis mostraba la posibilidad de una "urbanización sin desorganización", y advertía que los migrantes no rompían los lazos que los unían con su comunidad natal. Argumentaba que "[...] si bien en la gran urbe hay mayor libertad para los jóvenes, son mínimos los signos de debilitamiento de la autoridad paterna y es prácticamente inexistente la rebelión contra esta última" (Lewis, 1986b: 552). Lewis ponía al descubierto patrones y estrategias que diseñaban las familias para vivir con mínimos de la economía, tales como el subempleo.

Sin embargo, no todos los migrantes rurales e indígenas son pobres, ni todas las migraciones obedecían a factores económicos. Algunos antropólogos ponen al descubierto que los motivos para migrar a las grandes ciudades obedecen también a la búsqueda de movilidad y prestigio social. Aquellos migrantes indígenas y rurales que se incorporan a la vida urbana con relativo éxito, laboraba en la industria y en el comercio, además cuentan con seguros de salud gubernamentales. A diferencia de los casos estudiados por Lewis, en estos no se presentaban los rasgos característicos de la cultura de la pobreza.

Los estudios de Oehmichen (2005) Pérez Ruiz (2008) y Romer (2009) dan cuenta de las relaciones interétnicas que establecen los inmigrantes indígenas en contextos urbanos, ponen de relieve categorías de análisis que con antelación no se planteaban, tales como el género, juventud indígena y globalización, además enfatizan los cambios culturales que tienen lugar en el seno familiar.

De acuerdo a los datos proporcionados por los organismos¹, observamos que la migración adopta diversas formas. En el momento en que un sujeto social decide migrar, se establecen redes de migrantes que vinculan las áreas de origen y destino, lo que repercute de alguna manera en la dinámica de las dos zonas, tanto en la estructura demográfica, económica, social, como en la diversidad cultural.

Según datos de CONAPO (2010), el período de 1995-2000 las entidades que recibieron un mayor número de inmigrantes fueron el Estado de México, seguido del Distrito Federal, Baja California, Veracruz y Tamaulipas. Es en los años de 2005-2010, que el Estado de México atrajo un mayor volumen de población 808.9 mil personas. Seguidos de Veracruz, Jalisco, Baja California y Quintana Roo. Como se observa el movimiento migratorio prevalece en el centro del país.

El Estado de México se considera como la entidad que atrae mayores volúmenes de inmigrantes internos al país, por lo que representa una gran diversidad cultural. Las entidades expulsoras que se sienten atraídas hacia el Estado de México son: el Distrito Federal, Puebla, Guanajuato, Tlaxcala, Querétaro, Guerrero, Hidalgo, Michoacán y Veracruz. La mayor parte de las migraciones hacia el Estado de México provienen de zonas rurales pobres. Las causas principales de la migración interna obedecen a que las ofertas de empleo son precarias, la agricultura disminuye considerablemente, el avance de las zonas industriales y la cercanía del Distrito Federal.

¹ Los datos proporcionados por las organizaciones gubernamentales pueden variar, esto de acuerdo a la metodología empleada para su estudio.

Las zonas receptoras de migrantes son los municipios conurbados del Estado de México. Esto incrementa el tamaño de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México. Sin embargo, este fenómeno es revertido al modificarse la dinámica de la migración. A partir de la década de los años 1980, el Distrito Federal se convierte de una zona privilegiada de atracción a una zona expulsora al tiempo que el Estado de México se conforma como zona de atracción pero también de expulsión de migrantes, debido a la expansión territorial. Esto ha acentuado las zonas de migración, y modificado las zonas de destino de los migrantes (Corona, 2003).

El flujo migratorio es diverso en los estados de la República. La población se dirige al Estado de México y los once municipios que se encuentran cercanos al Distrito Federal, principalmente al oriente, en los municipios de Nezahualcóyotl, Chimalhuacán, Los Reyes La Paz, Ecatepec, Chalco y muy recientemente los de Ixtapaluca y San Vicente.

Las zonas de destino están marcadas de acuerdo a las redes sociales que establecen los migrantes (Durán, 2007). Por lo general se encuentran delimitadas por los parientes y amigos, y también confluyen los procesos de contratación para algún empleo. Sin embargo, los flujos migratorios se encuentran configurados a partir del capital social del migrante y suelen definirse étnicamente.

Algunas cifras de la migración en Nezahualcóyotl

La Región IX Nezahualcóyotl se localiza en la zona oriente del Estado de México y colinda al norte con el municipio de Ecatepec de Morelos, perteneciente a la Región V Ecatepec; al noreste con el municipio de Texcoco, que forma parte de la Región XI

Texcoco; al este limita con los municipios de La Paz y Chimalhuacán. Existen dos periodos importantes en los flujos migratorios en Nezahualcóyotl, el primero tiene lugar en los años 1970 y la tendencia continuó en 1980, en la primera, a partir del año 1970 y hasta 1980, el municipio de Nezahualcóyotl recibió 89,591 migrantes, los cuales eran originarios principalmente de entidades federativas del país como Michoacán, Oaxaca, Guanajuato y Puebla. En la segunda etapa, después de la década de 1980, el municipio albergando a la población proveniente de los estados de Oaxaca, Puebla y Veracruz, aunque en menores proporciones que en el decenio de los años setenta.

Actualmente se conjugan dos tipos de fenómenos, el primero de ellos corresponde a la migración hacia Estados Unidos de América, que en el año 2010 mantuvo a la Región IX Nezahualcóyotl en la categoría de "muy bajo" dentro del Índice de Intensidad Migratoria (IIM), cuyo grado alcanzó un valor de -0.9161 respecto del total de sus viviendas, que fue de 292,576. De tal forma, el número de viviendas que percibieron remesas provenientes de ese país fue de aproximadamente de 3,700, lo que representa 1.29%. Por su parte, la entidad ha sostenido un nivel "bajo", comparado con otras entidades federativas de la República Mexicana.

En el ámbito de la inmigración de la Región IX Nezahualcóyotl existe una cifra muy significativa, donde se observa que 58% de su población total es originaria de otra entidad, rebasando en poco más de 20 puntos porcentuales al índice estatal, que es de 36.70%. La población indígena en Nezahualcóyotl en el 2010, de acuerdo a la CDI es 37, 217. De acuerdo al Censo de Población y Vivienda del 2010, el INEGI revela

que a nivel estatal los mazahuas es la etnia que tiene mayor presencia en la entidad, seguidos de los otomíes, los náhuatl y los mixtecos. En contraparte, en la demarcación de Nezahualcóyotl el grupo dominante es el náhuatl, seguido del mixteco, el otomí y, por último, el mazahua.

Esta dinámica poblacional ha generado un proceso de ocupación y desarrollo de actividades encaminadas al sector de servicios y el comercio. No obstante, existe un impacto negativo en el municipio producto del crecimiento desordenado y la concentración de actividades.

Inmigrantes indígenas purépechas

En el momento de realizar el trabajo de campo, las edades de estos indígenas purépechas son 27, 30 y 32 años. En cuanto a la lengua indígena, en los tres casos hablan y comprenden la lengua purépecha y el español, son originarios del estado de Michoacán. Dos son hombres y una es mujer. Estos pobladores llegaron acompañados de sus familias al municipio de Nezahualcóyotl hace un año aproximadamente, y conservan algunas costumbres tradicionales tales como: la comida y las fiestas patronales, pero difieren en otros aspectos como las normas de comportamiento, en algunas ocasiones de la vestimenta, su visión del mundo y el vínculo social que establecen con sus familiares. En cuanto al grado de estudios poseen la primaria completa y de estado civil casados. La actividad principal que diseñan como una forma de obtener recursos económicos es la producción de muebles rústicos de madera.

Los migrantes indígenas se enfrentan a una realidad y un contexto diferente al suyo, permeado por una vida cotidiana ajena que les exige adaptarse a las nuevas

condiciones de vida, como ya se mencionó, la creación de redes sociales les permite sobrevivir, pero dichas redes no son solo entre ellos, también han creado lazos con personas que viven desde hace tiempo en el municipio; a pesar de las condiciones en las que viven, están dispuestos a permanecer, la razón es la misma que los obliga a salir de Michoacán: la pobreza y la violencia.

“Lo veo difícil regresar, allá esta re canija la situación, todo está controlado por la familia michoacana, si tienes un negocio te cobran, si tienes carro bueno te lo quitan, hasta a las mujeres o nuestras hijas se las llevan” (Nicolás, 27 años).

“Tuvimos que desplazarnos hasta el Estado de México porque no hay posibilidades, o es el narco, los caballeros templarios, el policía, y la pobreza, no hay por donde podamos salir adelante” (Pancho, 30 años).

“Es difícil la situación en todo el estado de Michoacán, no hay para comer, hay inseguridad, es muy deprimente, y la verdad no quiero que mis hijos tengan que ser o enrolarse con el narco” (Juanita, 32 años).

Los migrantes no viajan solos, traen consigo a sus familias, en algunos casos se trata de jóvenes, niños y niñas, que desde su temprana edad se involucran en la vida económica de la familia a través de la fabricación de muebles.

La composición del grupo doméstico se integra por el padre, la madre e hijos, a ello hay que añadir que se establecen relaciones de compadrazgo, esto les permite como grupo fortalecer su identidad indígena. No obstante, después de un año de permanecer en el municipio aún carecen de una vi-

vienda, no cuentan con servicios sociales, algunos jóvenes y niños no acceden al sistema escolar, pero aún en sus representaciones sociales el hecho de migrar al Estado de México implica mejorar sus condiciones de vida en todos los aspectos.

Además los ingresos que reciben el grupo doméstico están vinculados a la división del trabajo. Así los hombres se dedican a la artesanía y las mujeres se dedican a la venta del comercio informal, principalmente de flores y verduras.

Negociando la identidad

La identidad es definida como un conjunto de rasgos específicos de un sujeto o de un grupo social, constituida por un sistema de símbolos y valores que permite al sujeto afrontar situaciones de su vida cotidiana. Hoy, hablar de identidad es hablar de la forma en cómo el sujeto le da sentido a la vida, enmarcado con la asimilación de la cultura, dando sentido a su existencia y el camino que seguirá a lo largo de su vida, formando así su identidad personal.

“Aún me siento parte y orgulloso de ser purépecha, somos indígenas, somos purépechas...” (Pancho).

“En ocasiones te soy honesta, prefiero decir que soy del Estado de México y no de Capácuaro Michoacán, esto porque piensa la gente que todos los de Michoacán somos del narco, y pues no” (Juanita).

Nosotros los de Michoacán hemos tenido que aprender a jugar, sí, ha ponernos mascarás, por ejemplo: si queremos ir al municipio para pedir algo, pues decimos que somos de Neza, pero sí viene una organización civil y nos pregunta si somos indígenas y vemos

que nos van a dar algo, ya sea comida u otra cosa, pues decimos que somos purépechas (Nicolás).

Cuando hablamos de la identidad personal nos referimos a las marcas positivas o soportes de identidad, es decir, a la combinación única de ítems de la historia vital adherida a un individuo. La identidad personal implica la idea de persona única, la cual se va caracterizando por los estigmas que enmarcan al sujeto dentro del contexto en donde se está desarrollando. Esta parte de la identidad la podemos ver enmarcada en los indígenas purépechas por medio de su vestimenta, su lenguaje e incluso en la forma en que nos hablan y viven de sus tradiciones.

Dentro de la vestimenta, las mujeres indígenas muestran aquellas que utilizan cuando llegan a ir a su pueblo, Capácuaro, sus trajes típicos hace que se reconozcan como una persona perteneciente a la comunidad de donde es originaria. Las mujeres de Capácuaro se reconocen como una mujer purépecha a través de toda la vestimenta que portan estando en Michoacán, por ejemplo Juanita nos dice:

"Así como me ves, usas faldas largas, nosotros hacemos nuestras ropas, yo compro la tela de los colores que más me gustan y hago mis faldas así son los vestidos purépechas llenos de colores".

"A mí me gusta mucho bordar, y cuando no vendo las verduras, pues me hago mis blusas, todas llenas de flores y de colores, los colores me gustan mucho. Las blusas de nuestra tierra son muy bonitas".

"Las niñas son quienes ya no quieren vestirse como nosotras, y se ponen faldas o todas andan de pantalón, parecen hombres.

Siempre es el pleito por la ropa, que mejor una falda, no que el pantalón".

El lenguaje, como en cada grupo social, se vuelve una función en la vida cotidiana de todo sujeto, este se puede definir como un sistema de comunicación y puede llevarse a cabo en diferentes contextos. El lenguaje expresa experiencias y comunica a otros mediante el uso de símbolos, señales o sonidos. Es posible mantener una relación con el mundo social y material en el que el sujeto se desarrolla, la comunicación retroalimenta a los sujetos y permite compartir percepciones.

La transmisión y conservación de la lengua materna (tarasco y purépecha) forma parte del mantenimiento de la identidad de los propios migrantes indígenas. La importancia por mantenerla, radica en que es considerada un instrumento de la comunicación entre las personas que conforman su núcleo familiar, además de que para ellos su lengua es un componente íntegro de sus raíces. Para los inmigrantes purépechas la lengua debe de conservarse y transmitirse a las generaciones próximas, es algo que debe preservarse. Si bien es cierto, algunos han dejado de hablar purépecha públicamente, continúan con su lengua en su núcleo familiar.

De tal manera que la función de la lengua toma relevancia según el contexto, así sea hablar purépecha en la familia, o bien hablar español con los vecinos de Nezahualcóyotl, o con los clientes que se acercan a preguntar sobre su trabajo constituye un punto a favor para estos sujetos, en tanto que reivindican su lengua.

"Sí hablo el purépecha, y más con mi familia, con los vecinos de Neza, pues con ellos no, porque no lo comprenden y nos ven bien feo,



o se burlan. Pero hay gente que si nos escucha les llama la atención, así como a ti" (Juanita).

Hablar de las tradiciones, es hablar de una parte de la identidad de los sujetos, estas son caracterizados por los bienes culturales que se transmiten de generación en generación y son propios de una cultura, pueden ir acompañados de valores, costumbres, artesanías comunicaciones, bailes típicos, música tradicional, etc.

Dentro de las familias purépechas encontramos que el trabajo artesanal con los muebles de madera es una actividad muy tradicional, inculcada principalmente a los varones entre los 7 y 10 años de edad.

"Tengo como 20 años trabajando en esto, y tengo 27 años de edad, allá en el pueblo desde chiquitos ya se les enseña cómo hacerle, como... mira ese morrito que está ahí ha de tener como 11 años, y ya lo ponen a trabajar pues...a los 10 años ya saben esto de la madera, ya saben trabajar" (Nicolás).

"No, a las mujeres no se nos enseñaba la artesanía en madera, pero ahora ya empiezan las jovencitas a acercarse, no pueden todas pues las herramientas en ocasiones

son pesadas, y no se vayan a lastimar. En mi niñez lo que me enseñaron fue la cocina y el bordado" (Juanita).

La elaboración de los muebles es algo típico de Capácuaro, y aunque es un trabajo que en ocasiones no les deja mucho a nivel monetario es una de las causas de su migración a Nezahualcóyotl: el prosperar económicamente; y han decidido conservar dicha tradición.

Por otra parte la tradición más representativa para los Purépechas es la fiesta de San Juan Bautista, celebrada cada año en el mes Junio en Michoacán. Los migrantes se van por una semana para esta celebración religiosa, cubren su negocio con lonas y/o lo dejan encargado; de acuerdo a los testimonios, la fiesta de San Juan mantiene las características propias de una festividad religiosa popular, donde se recrea la cultura étnica a través de juegos artificiales, toros de petate, jaripeos, bandas de viento, mayordomías donde cada familia en el pueblo se encarga de las comidas que se les dará a los participantes, ya sean danzantes, los de la banda o los acompañantes. Se trata de un espacio donde se expresa cultura y se reafirma la identidad étnica y religiosa de los migrantes.

La coresidencia en resistencia

La ciudad es un espacio social para vivir y actuar. Ésta se presenta como lugar natural de la política; empero, también es un espacio que para algunos autores como Duch (2002) expresa el declive del "hombre público", ya que los sujetos sociales que habitan las ciudades se caracterizan por su apatía e irresponsabilidad cívica. Lejos de ello, mi propuesta es que las ciudades son espacios de acción y construcción de identidades colectivas, de lucha política y de generación de alternativas en las que se expresa la diversidad.

La migración como fenómeno social, no solamente ha generado que los sujetos salgan de su lugar de origen de manera individual, ya sea en busca de mejores condiciones de vida, o en algunos casos huyendo de condiciones sociales y económicas adversas. Las redes de apoyo en un contexto urbano siempre son de gran utilidad, tal y como lo expresa Juanita.

"Llegamos a vivir con mi hermano... estuvimos viviendo con él como tres meses, también se dedica a la madera".

"Cuando llegamos a Neza pues ya habíamos contactado con alguien para que nos recibiera, claro que aquí no tenemos una casita y no hay baños, o algún lugar bonito en donde podamos vivir. Como tú lo observas, pues vivimos en estas lonas por dos razones: una porque no tenemos para la renta de una casita, y dos para que no nos roben nuestra mercancía" (Pancho).

Las familias de los inmigrantes llegan a Nezahualcóyotl con diversas expectativas, toda vez que los testimonios de sus familiares reflejan relatos de éxito y prosperidad.

"Ya sabe uno a donde va a llegar pues... acá todos somos paisanos, aquí uno te dice -pues fijate que hay un lugar ahí en donde chamber-. Y ya pues uno agarra el lugar" (Nicolás).

"Mi hermana y mi cuñado se vinieron primero, y vimos que les esta yendo muy bien con la venta de los muebles de madera y decidimos probar suerte, pues en Capácuaro no hay opciones para nosotros y uno pues piensa en los hijos" (Pancho).

Dada la situación social y económica, existe familiar y/o "paisano" como ellos les llaman, que los apoyan y motivan para que vengan a trabajar, con el fin de tener "mejores condiciones de vida". En busca de estas mejores condiciones el núcleo familiar se tiene que dividir, por ejemplo: los hombres jóvenes inmigran al municipio para trabajar y los hombres de edad avanzada se quedan en el pueblo, pero de algunos dos años a la fecha familias enteras se desplazan al centro del país y en especial al Estado de México.

"Allá tengo otra niña, es la más grande, tiene 9 años, pero se quedó con mis suegros, quise que se quedara a estudiar, ya yo le mando un dinerito para sus gastos" (Nicolás).

"Se quedaron mis suegros, aún están fuertes, pero tampoco queremos perder lo que tenemos allá. La situación es difícil con los caballeros templarios y los imitadores del narco" (Pancho)

El hecho de que parte de la familia se quede en Michoacán, es uno de los motivos por los cuales existe no solo el apego a las costumbres y tradiciones, sino también a la idea de regresar si bien no de forma perma-

nente, si de visita, en las fiestas patronales, en navidad y año nuevo.

Aunque las familias estén en el mismo municipio, no siempre permanecen juntos, la familia funciona como un agente importante de adaptación, "no se sienten solos", incluso llegan a vivir temporalmente juntos quienes llegaron primero y quienes llegaron después; sin embargo, en algún momento, a pesar de los mismos objetivos, buscan su propio espacio. Es interesante analizar cómo están distribuidas las familias migrantes en el contexto urbano y que a pesar de la dispersión, aún mantienen lazos de comunicación, tal y como los mantienen con quienes están en su pueblo.

"Ayer fui a ver a mi hermano, él está por allá en Apatlaco, y hay otros que se fueron para este lado de Chalco, pero me siento feliz porque estoy con ellos, y mi otro hermano, ese está allá en el rancho, se quedó cuidando, pero me siento muy a gusto, también tengo una prima que está allá, seguido nos comunicamos" (Nicolás).

Estos aspectos evidencian la amplia red social que los migrantes han construido. Las familias migrante son patriarcales, están encabezadas por un jefe de familia, quien toma más decisiones, y quien además participa en el marcado juego de roles de género que se desarrolla en las familias, dichos roles atribuyen a la mujer su participación en las labores domésticas, en el cuidado de los hijos, y en su tiempo libre, el apoyar al hombre en actividades del oficio, tales como lijar, resanar, o barnizar, también los hijos participan en estas actividades; es el hombre quien participa en la actividad propia de la construcción del género, el trabajar con la madera.

"A la 13:30 o 14:00 horas regresa mi hijo de la escuela, y yo con mis hijas, o ellas solas van a comprar la comida para que todos comamos. Cuando terminamos otra vez alzamos el traste...si hay mucho trabajo que entregar les ayudamos a los hombres a tinter el mueble o lijarlo, para que acabe más rápido" (Juanita).

Respecto al número de integrantes de las familias migrantes, están conformadas apenas por el esposo, la esposa y un hijo, en algunos casos también viene una de las abuelas. Lo anterior refleja pues que se trata de familias nucleares con la presencia de abuelos, por consiguiente es evidente que en algunas familias de inmigrantes existen tanto adultos mayores como menores de edad; la atención se centra en la planificación familiar.

La migración en algunos casos no detiene el crecimiento familiar, en el municipio, han nacido hijos de migrantes, y que en algunos casos por cuestiones de exclusión institucional y desconocimiento por parte de los padres y madres, son registrados en su lugar de origen, para luego regresar a vivir al municipio.

Los migrantes que han llegado de Capácuaro, Michoacán, son familias dedicadas al oficio de la carpintería, que tienen una organización interna permeada por la división del trabajo según los roles; además cada familia trabaja y vive en un espacio, ello implica que exista una organización entre las familias, generando así un sistema de cohesión social, reconocimiento y participación; las familias son parte de un grupo aún mayor, en un camellón, es posible hallar hasta 8 familias distribuidas.

La discriminación en el migrante indígena

Las familias inmigrantes en Nezahualcóyotl, viven y desarrollan sus actividades cotidianas de una forma muy particular, algunos habitantes del municipio los miran como "diferentes". Describiendo el contexto, se trata de familias que viven en el mismo lugar donde trabajan, es un pequeño espacio, el cual han adaptado a su vida cotidiana, y es usado como sala, comedor, cocina, dormitorio y taller de carpintería, dichas funciones se rolan a lo largo del día.

"Aquí tenemos todo, en este cuadrito, tenemos sala, cocina, comedor, cuarto ¿ves?...en tiempos de calor la lona nos cubre, pero como ahorita...se siente el frío, o se cuele el agua por los hoyitos" (Nicolás).

Se trata de viviendas improvisadas en camellones de avenidas principales, o banquetas. Esa característica de los migrantes, a la que sumamos, su condición étnica caracterizada por hablar purépecha, y en el caso de las mujeres por vestir aún su ropa tradicional es lo que genera discriminación por parte de algunos miembros de la sociedad.

Algunos vecinos presentan reclamos y quejas en el ayuntamiento de Nezahualcóyotl, cuestionan el porqué están ahí, puesto que para los vecinos es "prohibido" ocupar las banquetas y camellones; sin embargo existe un fenómeno en el cual, los vecinos también se adaptan a las circunstancias que trae consigo la urbanidad y el desarrollo: la atracción de migrantes, es decir, existe una doble cara, quienes se "acostumbran" y quienes "los rechazan".

En lo que respecta a las mujeres maduras inmigrantes, el desarrollo de su vida cotidiana reproduce su identidad étnica,

parte de ella es la forma de vestir tradicional, caracterizada por la auto confección de las prendas llenas de colores vivos; su presencia en el contexto urbano, donde existe una cultura distinta y formas de vestir "occidentales", ha generado discriminación hacia las mujeres purépechas que, han llegado a ser llamadas "indias". Este señalamiento colonial prevalece. La identidad étnica solo se reconoce como algo meramente histórico y se considera ajeno a las formas de vida ciudadinas y de todo comportamiento. Así la forma de hablar, caminar o vestir, que se asimile ajeno a la cultura occidental es etiquetado como "indio"; palabra que adquiere un significado de rechazo y discriminación, aún más para los grupos migrantes, que en algunos casos son motivo de burla, especialmente entre los jóvenes.

Es común que jóvenes de la cultura urbana, se burlen de la forma de hablar de un joven migrante que trae consigo su identidad étnica, se trata de jóvenes y niños que pasan por los asentamientos de los migrantes y al escucharles hablar, se burlan de ellos, así como también les tiran muebles menores como sillas. Es así como se presenta la discriminación de jóvenes a jóvenes, marcados por un aprendizaje social apropiándose de culturas distintas, por una parte, una cultura étnica, por la otra una cultura urbana, dominante.

Pareciera que dichas ocupaciones de espacios públicos son arbitrarias, sin embargo, se trata de ocupaciones hasta hace tiempo "reguladas" por el gobierno local, donde a través de uno o más funcionarios, han asignado el lugar a los grupos migrantes a cambio de dinero, y en algunos casos de lealtad a un partido político; actualmente el gobierno local busca "limpiar" dichos

espacios, lo que en los grupos migrantes ha causado incertidumbre, puesto que este lugar, es para ellos no solo el lugar donde viven, sino su fuente de trabajo.

Las formas actuales de la marginalidad y la exclusión son realidades que a través de los años han acompañado a grupos sociales vulnerables, entre ellos se refiere a la población indígena. Condición que se agrava cuando esta población pasa a convertirse en inmigrante dentro de las grandes metrópolis. Las políticas gubernamentales han aplicado a lo largo de la historia una serie de mecanismos de segregación colonial, y a la vez una parcial integración nacional. El gobierno municipal de Nezahualcóyotl también se valió de políticas de segregación y exclusión social hacia la población migrante dentro del espacio social donde convergen múltiples capitales, para Bourdieu la imagen de la sociedad es representada a través del espacio social, estructurado por la distribución desigual de las distintas formas de capital.

En este espacio social se encuentran dos mundos distintos de capitales al momento de ocurrir la migración y el establecimiento de esta población migrante en un espacio urbanizado y moderno. Existe un choque entre los capitales que convergen en el espacio social. Así los diversos recursos de la población indígena deja de poseer tanto valor como el que antes poseían en su comunidad, debido a que ya no están en su pueblo Capácuaro, Michoacán. En la ciudad y sus periferias, como es el caso de Nezahualcóyotl, el capital no está regido por los lazos comunitarios, empero sí por un capital económico comprendido por la propiedad de bienes, sueldos u otras fuentes de ingreso. A diferencia de las comunidades, aquí es el capital económico constituye



la base o la posibilidad de acceso a la obtención a otros capitales.

¿Qué pasa cuando el capital simbólico de la ciudad se ve afectado u obstruido por grupos sociales lejos de poseer la estabilidad económica, social y cultural que la mayoría de la población comparte? Es más, es población que pone en juego el honor y la buena reputación que en este caso, el gobierno municipal trata de reflejar a la ciudadanía, pero en su lugar se emplean mecanismos de exclusión, de segregación social hacia los migrantes purépechas, la invisibilidad hacia estos grupos es una forma, pero se han dado otras más palpables y grotescas, como es el desalojo y la reubicación de sus

hogares- lugares de trabajo, su única fuente de ingresos para sobrevivir sin importar que estos no cuenten con una vivienda fija, pagando altos costos de renta que están por encima de sus ingresos en los municipios que colindan con Nezahualcóyotl.

"Aquí pagamos \$5000.00 pesos mensuales porque somos cinco familias y nos dividimos de a \$1000.00 pesos al mes, pero aquí no vendemos igual que allá en la avenida, si hay, hay sino, no hay pa nada". (Juanita).

Por un lado, el de abajo, los des-poderosos producen prácticas que los reafirman en su lugar social a pesar de cambiar su lugar de ubicación. Esta posición los estrecha con las paredes de la celda "verdad" que se les ha transmitido y que han reproducido y reproducen mediante sus prácticas. Pero, en la medida en que la verdad verdadera, el arbitrario cultural que le localiza, se interioriza más y más, la verdad se acerca a la definición de una no-verdad, es decir, la producción de una verdad diferente de la establecida por el poder simbólico está cercana, como es el caso de la contrariedad de las diferentes posturas que se tiene sobre estos desplazamientos: por un lado el cumplimiento de normas y por el otro el establecerse en un lugar para trabajar.

Conclusiones

El proceso inmigratorio se ha incrementado notablemente, esto debido por la combinación de una serie de factores que no necesariamente pertenecen al orden económico. La región purépecha y el Estado de México se convierten en un circuito migratorio de suma importancia para los estados aledaños. La necesidad de mejorar sus viviendas, el desgaste de las instancias de seguridad en

el estado de Michoacán, la aceleración de una violencia continua, los procesos de explotación de los cuales son objetos los pobladores y la incertidumbre de un proyecto de vida distinto a la ilegalidad son elementos suficientes para que diversas familias decidan desplazarse hacia el Estado de México.

Los purépechas en contraste con los otros grupos poblacionales de Nezahualcóyotl no comparten rasgos objetivos, pero sí algunos aspectos subjetivos, tales como la oportunidad de acceder a un sistema educativo, laboral y económico. Para conseguirlo, los pobladores diseñaron una serie de estrategias, ejemplo de ello lo constituye la producción artesanal de muebles rústicos de madera, la distribución de los roles al interior de sus familias, y el comercio informal a partir de la venta de verduras.

La migración de la población purépecha del estado de Michoacán obedece a un proceso de desgaste institucional, a ello hay que añadir los procesos políticos y el auge de los grupos ilegales que controlan lo que se conoce como "tierra caliente".

Los procesos de cambio y continuidad cultural a los cuales se enfrenta la población purépecha se acentúan aún más en la lengua y la vestimenta. Incluso en los preceptos y lineamientos que indican las maneras de ser un indígena purépecha, vinculado a un proceso generacional y sociocultural. Los inmigrantes indígenas han aprendido a resignificar su condición de indígenas, y lejos de constituir para esta población de estudio, un atributo desacreditable, ellos lo vuelven acreditable, en tanto ser inmigrante purépecha los coloca sí en una condición de subordinación y desventaja, pero los recursos y producción artesanal los ubica en una condición de prestigio social ante la mirada de sus pares.

Referencias

- Alcala, E., & Reyes, T. (1994). "Migrantes mixtecos: El proceso migratorio de la mixteca baja". México: INAH.
- Alvarado Guevara, E. *¡A brazo partido! Historia de Ciudad Nezahualcóyotl*. México: Arenas Editores.
- Álvarez Gayou Jurgenson, J. L. (2007). "Cómo hacer investigación cualitativa". México : Editorial Paidós .
- Arizpe, Lourdes (1978). *Migración, etnicismo y cambio económico: Un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de Mexico*. México: El Colegio de México.
- Kearney, Michael (1999). "The Local and the Global: The Anthropology of Globalization and Transnationalism". *Annual Review of Anthropology* 24, 547-565.
- Oehmichen Bazán, Cristina (2007). "Migración y Relaciones de género en México" México: GIMTRAP, IIA-UNAM.
- Lewia, Oscar (1986) Tepoztlán, un pueblo de México. FCE.
- Peter Berger, T. I. (1968). "La construcción Social de la Realidad". Buenos Aires: Amorrortu.
- Raymundo, C. C. (2006). "Relatos y Testimonios de la UPREZ NEZA". México.
- Ramírez Morales, C. (2000). "Buscando la vida: Investigación y fotografía (Mujeres indígenas migrantes)". México: III.
- Ramos Pioquinto, Donato (1992) "La migración por micro-regiones en la sierra norte de Oaxaca en Migración y etnicidad en Oaxaca, Consejo Estatal de Población de Oaxaca". Universidad Autónoma de Benito Juárez , Instituto Tecnológico de Oaxaca, Vanderbilt University. EEUU, México.
- Rea, A. (2006). "Migración femenina indígena y su impacto sobre la identidad y las relaciones de género: El caso de las mujeres juchitecas en la ciudad de México". Escuela Nacional de Antropología e Historia: Tesis de Licenciatura.
- Rico, A. (2011). "Un acercamiento a la noción de identidad y su relación con la migración y la discriminación: Zygmunt Bauman y Amin Maalouf". UNAM: Tesis de Licenciatura.
- Rodríguez Gómez, G., Gil Flores, J. & García Jiménez, E. (1999). "Metodología de la investigación cualitativa". Málaga: Editorial Aljibe.
- Salcido, R. (2008). "Relaciones interétnicas y reconstrucción social de la identidad étnica: fenómeno migratorio". UNAM: Tesis de Maestría.
- Sánchez García, A. (1990). "Memorias de Nezahualcóyotl: Un pueblo, un nombre y un hombre". México: Gobierno del Estado de México.
- Sánchez, M. J. (26 de septiembre de 2001). UAM. Recuperado el 14 de marzo de 2013, de UAM: <http://www.uam.mx/cdi/pdf/eventos/invisibilidad/mig_indigena.pdf>.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa.
- Thompson B., John (1990). "Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas". México: UAM.

